

TURISMO Y ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS EN CANARIAS: EL PARQUE NACIONAL DE LAS CAÑADAS DEL TEIDE (TENERIFE, ESPAÑA) DURANTE EL PERIODO 2000-2008

Francisco Javier Dóniz Páez*

Resumen: El turismo en los ENP se ha ido incrementando y consolidando en los últimos años. Dentro de este tipo de espacios, los parques nacionales constituyen los lugares más emblemáticos en el uso de la naturaleza por parte de los turistas. Del total de parques nacionales españoles, el de Las Cañadas del Teide (Tenerife), es el que más visitantes recibe a pesar de su descenso en el periodo 2000-2008. Este hecho se relaciona sin duda con el importante volumen de turistas que arriban a Tenerife cada año y con los propios valores del parque (volcanes, montaña, subtropical e insular). El perfil del turista de este parque nacional todavía dista mucho del modelo de visitante respetuoso e integrado con el lugar que visita y eso que parece que se comienza a percibir ciertos cambios, como el descenso considerable de visitantes y un mayor uso relativo de los centros de interpretación.

Palabras clave: Parque Nacional, turismo sostenible, volcán Teide, Islas Canarias, Tenerife.

Abstract: Tourism in Natural Protected Areas (NPA) has been increasing and gaining momentum in the last years. Within these protected spaces, national parks have become the most typical sites in the the touristic exploitation of nature. Out of all the Spanish national parks, Las Cañadas del Teide (Tenerife) receives the highest number of visitors, in spite of a visible decrease in the time span between 2000 and 2008. This is undoubtedly related to the number of tourists that vist Tenerife every year, but also associated with the values that the park defends (volcanoes, mountain, subtropical and insular space). The profile of the tourist that lands in Las Cañadas is still very different from the prototypical model of respect and integration in the visited enclave, despite the fact that a number of changes are already apparent, such as a reduction in the rate of visitors and a higher, relative use of interpretation centres.

Keywords: National Park, sustainable tourism, Teide stratovolcano, Canary Islands, Tenerife.

I. INTRODUCCIÓN

El turismo alternativo en los espacios naturales protegidos (ENP) se ha convertido, en los últimos años, en una apuesta decidida tanto por las administraciones públicas competentes en materia de turismo y a diferentes escalas organizativas (Estado, Comunidades, Diputaciones, Cabildos y Ayuntamientos), como por la empresa privada. Unos y otros han visto en el denominado turismo sostenible, verde, ecoturismo, turismo rural, etc., la gran oportunidad para diversificar la oferta turística de sus territo-

rios, máxime cuando el modelo clásico de turismo masivo de sol y playa ha llegado, en muchas regiones turísticas españolas, a su madurez y, en ocasiones, a su declive (Álvarez-Alonso, 2004).

Se trata de rescatar el *viaje a la naturaleza*, que románticos y naturalistas del siglo XVIII y XIX pusieron en auge (Martínez de Pisón, 1984), integrando a España dentro de los circuitos viajeros europeos de la época y atendiendo al mismo motivo (degradante, atrasado y «exótico») por los que los ilustrados de *Le Grand Tour* la habían obviado.

* Escuela de Turismo Iriarte, adscrita a La Universidad de La Laguna. jdoniz@ull.es.

El viaje a la naturaleza conllevó una doble experiencia: descubrir el aislamiento y la pobreza de los habitantes de las montañas y la fascinación ante los lugares visitados (Martínez de Pisón, 1984). En este último objetivo descansa el papel fundamental que la naturaleza ha desempeñado en la atracción de viajeros primero y de turistas después.

Sin lugar a dudas, España cuenta con los principales atractivos y/o recursos turísticos necesarios para llevar a cabo este «nuevo» tipo de turismo: la diversidad de su paisaje y naturaleza y el estar integrado dentro de los flujos mundiales de turismo como uno de los principales destinos. Por tanto, la tarea ahora será combinar de manera eficiente y equilibrada estos dos aspectos, para que no suceda lo que ha ocurrido con el turismo clásico. Evidentemente no se trata de una tarea fácil, incluso en ocasiones ha derivado en «más de lo mismo», es decir, los espacios naturales protegidos como el nuevo escenario para el ocio masivo en la naturaleza. Por tanto, el principal reto de las sociedades contemporáneas es no repetir los modelos tradicionales sobre ocio, recreo y turismo.

La decidida apuesta de las administraciones turísticas en la promoción de la naturaleza española y la del sector privado en la creación de la oferta necesaria para su práctica, no ha logrado aún que España sea conocido como un destino de turismo de naturaleza (Blanco-Portillo, 2006), a pesar del notable incremento de visitantes a los espacios naturales, con cifras millonarias, y especialmente a los ENP (Vacas-Guerrero, 2001). Sin embargo, también es cierto que

en los últimos años y en regiones concretas de España, como en Canarias, se ha apostado decididamente por la creación de directrices territoriales y turísticas con el hilo conductor de la sostenibilidad (García-Márquez, 2008). En este sentido, nadie duda que los ENP españoles (Vacas-Guerrero, 2001) y canarios (Simancas-Cruz, 2004) deben ser considerados como recursos turísticos, dado los significativos valores intrínsecos que poseen para una parte importante de la oferta turística. Esta visión de los ENP como recursos turísticos quedó suficientemente reflejada en el IV Congreso Mundial de Parques Nacionales y Áreas Protegidas de la UICN (Caracas, 1992); por que la concepción de fomentar el uso público recreativo-turístico en estas áreas no es nuevo.

En Canarias más del 42% de su superficie está bajo alguna de las figuras y categorías de protección que contempla la ley (Textos Refundidos de las Leyes de Ordenación del Territorio y de Espacios Naturales de Canarias de 2002). Este hecho convierte, indudablemente, a los ENP's en un recurso turístico y en objeto de atracción de visitantes, no solo ahora sino desde la concepción original de creación de estos espacios (Simancas-Cruz, 2008). La potencialidad recreativa de estos territorios es aprovechada tanto por los turistas convencionales centrados en la contemplación de sus valores paisajísticos, como para el turismo de naturaleza que los integra dentro de su experiencia vital de ocio y recreo. Un ejemplo claro de esto es el Parque Nacional de Las Cañadas del Teide, donde el volumen millonario anual de turistas que recibe se reparte en las dos modalidades citadas anteriormente.

El objetivo de este trabajo es doble, por un lado, realizar una evolución y caracterización de la afluencia turística durante el periodo 2000-2008 en el ENP más visitado de España (P.N. de Las Cañadas del Teide en Tenerife) y por otro, reflexionar sobre el uso turístico del mismo y observar si se están produciendo cambios, orientados a las nuevas prácticas de ocio y turismo, respecto a años inmediatamente anteriores.

II. EL ÁREA DE ESTUDIO: PARQUE NACIONAL DE LAS CAÑADAS DEL TEIDE Y SUS PRINCIPALES RECURSOS TURÍSTICOS

El Parque Nacional de las Cañadas del Teide (en adelante PNCT) fue declarado en 1954 (Real Decreto de 22 de enero de 1954, BOE n.º 35 de 4 de febrero de 1954) a semejanza del modelo forestal de Yellowstone, favorecida por la política estatal de la época de defender paisajes notables atendiendo a criterios monumentales, estéticos, paisajísticos y contemplativos; con un tratamiento similar al de las obras de arte (Simancas-Cruz, 2006).

El PNCT constituye el área natural por excelencia de Canarias y, sobre todo, de Tenerife. Nadie duda del importante papel que desempeñó como referente natural y cultural en siglos pasados. Constituye un patrimonio colectivo que se eleva como la señal de identidad más emblemática de los canarios en la conservación de su patrimonio natural. Se trata de un territorio cuya geografía se resuelve a través de un complicado mosaico de paisajes (Martínez de Pisón et al., 2008, 2009), donde la geodi-

versidad de sus volcanes (matices, colores y formas) y la originalidad de la vegetación, constituyen el fundamento de su génesis y también el objeto de su conservación.

Los principales atractivos del paisaje del PNCT descansan en tres pilares fundamentales: el mundo volcánico, los rasgos biogeográficos y los aspectos culturales; habiendo, eso sí, un claro protagonista relacionado con el espectacular mundo mineral. La geología, pero sobre todo la geomorfología, son los protagonistas de la geografía de este sector de las cumbres de Tenerife. Los volcanes constituyen la impronta paisajística más significativa del parque y la señal de identidad más emblemática del mismo. Las formas, procesos y estructuras directamente vinculadas al mundo volcánico (campos de volcanes, cinder cones, estratovolcanes, domos, mantos de pómez, campos de lapilli, agujas de protusión, calderas, diques, pitones, cráteres, lavas aa, pahoehoe y en bloques, etc.), así como las derivadas de los procesos de desmantelamiento (torreteras, llanos endorreicos, abanicos aluviales, suelos estriados, etc.), otorgan al PNCT el calificativo de geodiverso, con un abultado ejemplo de geomorfositos o lugares de interés geomorfológico (el Zapato de la Reina, los Huevos del Teide, Roques de García, la Catedral, Llano de Ucanca, el Teide, Pico Viejo, Chahorra, Mostaza, Montaña Blanca, Montaña Rajada, la Fortaleza, Pico Cabras, los Gemelos, Roques Blancos, Edificio Cañadas, los Caprichos, Coladas de obsidiana, etc.), que constituyen el grueso de los atractivos in situ que explota el parque.

Los rasgos biológicos (fauna y flora) del

PNCT, aún siendo significativos, desempeñan un menor protagonismo en el paisaje del mismo. Sin embargo, desde el punto de vista florístico tiene un gran interés, no solo por la riqueza de especies, sino por la elevada proporción de endemismos regionales, insulares y locales que posee (Martínez de Pisón et al., 2009). En este sentido, el catálogo de flora vascular del parque indica que de los 168 taxones reconocidos, 58 son endemismos canarios y 33 endemismos tinerfeños, de estos últimos 12 son exclusivos del PNCT (Wildpret de la Torre y Martín-Osorio, 2004). Algo similar sucede con la fauna invertebrada que es extraordinariamente rica y diversa (Arechavaleta y Oromí, 2004). Por el contrario, la fauna vertebrada es bastante reducida y poco llamativa, concretada en la presencia de algunas aves y los lagartos (Machado, 2004). Por tanto, desde el punto de vista de la vida, destaca los aspectos botánicos y su plasmación en las diversas configuraciones del matorral de alta montaña volcánica subtropical.

Las cumbres de Tenerife fueron un referente importante para el mundo aborígen, ya que desde época prehistórica fue escenario de una intensa actividad económica relacionada con el pastoreo. Los *guanches* dejaron su huella arqueológica a través de restos de cabañas, refugios y paraderos pastoriles con utensilio líticos y cerámicos (Arnay de la Rosa, 2004). Pero además de estas actividades, más recientemente el territorio del PNCT ha sido explotado por parte de los tinerfeños (neveros, maderas, ganados, apicultura, azufre, etc.). La originalidad de los valores culturales del Teide descansan, de un lado, en el referente que supuso para viajeros y científicos a lo largo de los siglos

XVI, XVII y XVIII; y, de otro, los contenidos de la geografía fantástica (mitos, leyendas, tradiciones, exploraciones literatura, arte, etc.) (Martínez de Pisón et al., 2009). Unos y otros son las señas de identidad cultural del mismo y un recurso/atractivo para los visitantes, que son explotados con las exposiciones del centro de visitantes de Cañada Blanca. Por el contrario, los aspectos geológicos-geomorfológicos y biológico-biogeográficos se exponen en el centro de visitantes de El Portillo.

III. EVOLUCIÓN DEL TURISMO EN EL PARQUE NACIONAL DE LAS CAÑADAS DEL TEIDE DURANTE 2000-2008

El carácter insular de Canarias, junto con su génesis volcánica y las peculiaridades climáticas (anticiclón de Azores, corriente marina fría, inversión térmica, etc.), convierten a las islas en un verdadero laboratorio de la geodiversidad y de la biodiversidad, que se manifiesta a través de los múltiples paisajes que caracterizan a las islas. En este sentido, no es de extrañar que los territorios insulares hayan sido considerados como paraísos terrenales. En este sentido, el clima, las playas y el paisaje han constituido, tradicionalmente (96,3%), las principales motivaciones de atracción de los turistas a Canarias (Morales Matos et al., 1999) y, por tanto, a Tenerife.

Los volcanes han sido siempre lugares altamente atractivos para el hombre. Las razones que han contribuido a que las personas visiten las regiones volcánicas son muy diversas, muchas de ellas están relacionadas

con la fascinación que produce el poder de la naturaleza (Sigurdsson y Lopes-Gautier, 2000). Los volcanes no sólo constituyen una amenaza, también producen beneficios relacionados con aspectos energéticos y minerales; sin embargo, los mayores beneficios económicos de los volcanes están relacionados con el turismo (Sigurdsson y Lopes-Gautier, 2000). Muchos paisajes volcánicos del mundo son parques nacionales (Yellowstone, Crater Lake, Lassen, Galápagos, Cotopaxi, Rincón de la Vieja, Los Nevados, Great Rift Valley...). Los volcanes ofrecen a los turistas una multitud de posibilidades: el escenario en sí, en volcanes activos el espectáculo de una erupción, las aguas termales-spas naturales, posibilidades de escalada y esquí, cuestiones de ecoturismo, senderismo, playas de arena negra, arqueología, etc. (Sigurdsson y Lopes-Gautier, 2000).

El interés social por la contemplación y el contacto directo con la naturaleza ha ido incrementándose de manera acelerada. Factores como masificación, encarecimiento y degradación de los paisajes de los destinos de sol y playa (Cresp de Nogueira y Creer, 2006), han propiciado, junto con la valoración de la naturaleza y la concienciación medioambiental, una diversificación de la oferta de ocio, donde la vertiente paisajística de los ENP's se han consolidado como una de las posibilidades preferidas por los turistas (Cresp de Nogueira y Creer, 2006).

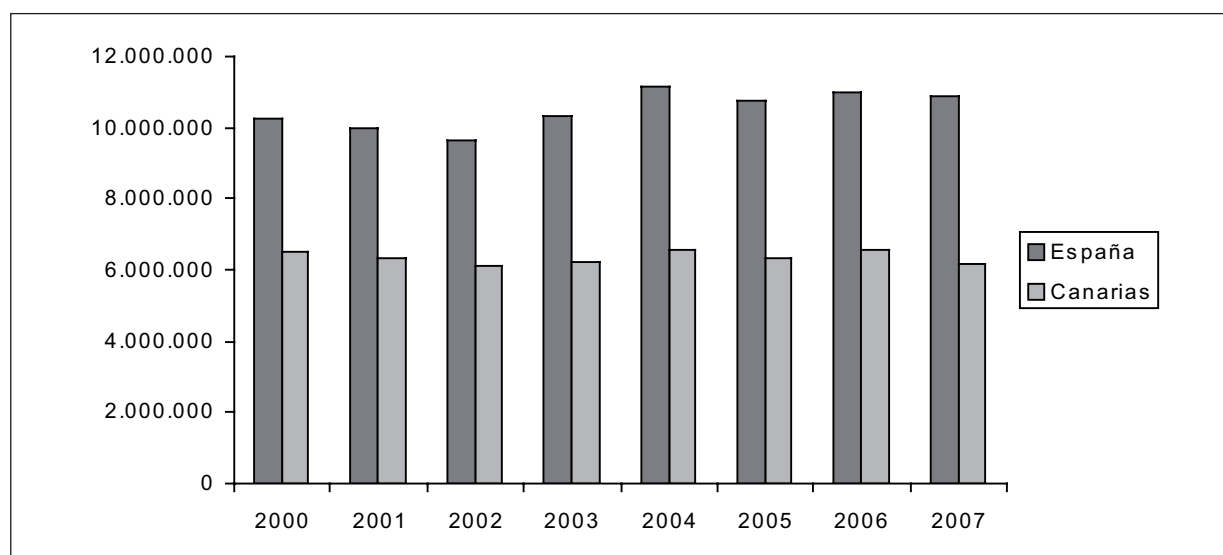
III.1. El turismo en los parques nacionales canarios

La afluencia a la Red de Parques Nacionales del Estado se ha ido incrementando

paulatinamente desde hace casi dos décadas. Actualmente, el volumen de visitantes está en torno a los once millones. Estas cifras ponen en evidencia el potente atractivo que suponen las áreas naturales como recurso turístico, siendo necesario compatibilizar la conservación de los recursos naturales con la difusión y disfrute de los mismos por parte de la población. Los parques nacionales canarios desempeñan un papel fundamental en el número absoluto de visitantes del cómputo de los de la Red de Parques Nacionales Estatales, ya que suponen más del 50% (ver figura 1); sin embargo han experimentado un descenso paulatino en términos porcentuales, pasando de un 63,25% con 6,4 millones de visitantes en el año 2000, a un 56,74% con poco más de 6,1 millones de visitas en 2007.

Los cuatro Parques Nacionales de Canarias son bastante representativos de la diversidad de los ecosistemas de las islas, desde los bosques de pinares palmeros y la laurisilva gomeros a la alta montaña volcánica tinerfeña y al mundo estrictamente volcánico de Lanzarote. A pesar de ser espacios naturales muy representativos e igualmente espectaculares, no todos ellos reciben el mismo volumen de visitantes. La razón no hay que buscarla en los valores intrínsecos de cada uno de estos espacios naturales, sino en el entramado turístico y en las infraestructuras de cada una de las islas. En este sentido, existe una correlación directa entre el número de entrada de turistas a cada una de ellas y el de la afluencia a los parques nacionales. En orden decreciente serían: Tenerife, Lanzarote, La Gomera y La Palma (ver figura 2).

Figura 1
Evolución absoluta de visitantes a la Red de Parques Nacionales del Estado y de Canarias. Periodo 2000-2007



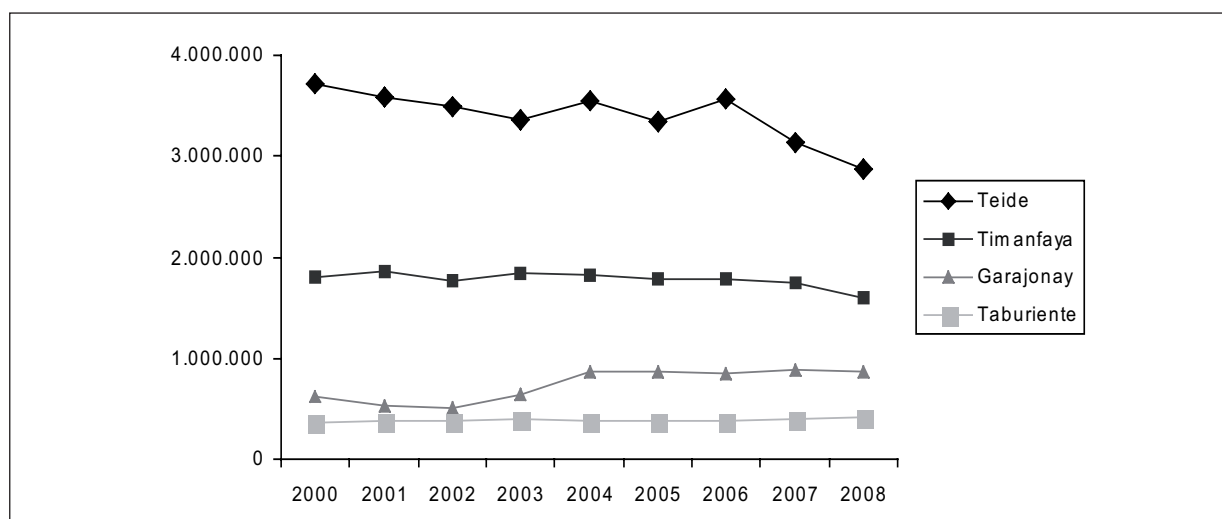
Fuente: Ministerio de Medio Ambiente y Medio Marino y Medio Rural. Red de Parques Nacionales. Elaboración propia.

En líneas generales en el periodo 2000-2008 se observa un descenso paulatino en el número total de visitantes a los parques nacionales canarios, pasando de 6,4 millones en el año 2000, a 5,7 millones en 2008. Sin embargo, en términos porcentuales todos los parques experimentan un incremento exceptuando el PNCT, que reduce sus visitantes pasando de acoger el 57,4% del total de la afluencia a los parques nacionales en el año 2000, al 50% en 2008. Las subidas más significativas se reconocen en los dos parques menos visitados así, Garajonay pasa del 9,48% en 2000 al 15% en 2008 y Taburiente del 5,37% en 2000 al 8,2% en 2008; mientras que Timanfaya casi permanece plano, incrementándose durante ese periodo tan sólo un 0,2% (ver

cuadro 1). Por tanto, de estos datos se desprende que los parques nacionales canarios más visitados o bien han disminuido en términos porcentuales (Teide) o prácticamente no han incrementado (Timanfaya) sus turistas; mientras que los de menor afluencia han incrementado sensiblemente su porcentaje. Las razones que pueden explicar este hecho hay que buscarlas en la propia evolución interna de los turistas que visitan cada una de las islas; pero sobre todo, en el cambio de perfil de la oferta turística de las islas y de sus respectivos parques nacionales.

En este sentido, se observa un incremento paulatino de la oferta turística sostenible y alternativa (ecoturismo, senderismo, etc.) de

Figura 2
Evolución del número de visitantes en los Parques Nacionales Canarios.
Periodo 2000-2008



Fuente: Ministerio de Medio Ambiente y Medio Marino y Medio Rural. Red de Parques Nacionales. INE. Elaboración propia.

Cuadro 1
Visitantes en números absolutos y porcentuales
a los parques nacionales canarios

Año	Timanfaya	Teide	Garajonay	Taburiente	Total
2008	1.600.175/27,9	2.866.057/50	860.000/15	408.088/8,2	5.734.320
2000	1.800.000/27,75	3.722.913 /57,4	615.000/9,48	347.619/ ,37	6.485.532

Fuente: Ministerio de Medio Ambiente y Medio Marino y Medio Rural. Red de Parques Nacionales. INE. Elaboración propia.

las islas de La Gomera y La Palma, frente al menor que se registra en las de Lanzarote y Tenerife, donde el mayor peso de una oferta clásica de sol y playa con la inclusión de la visita a los parques nacionales en el paquete turístico, y el de una demanda mayoritariamente tradicional, están contribuyendo a un menor incremento del turismo sostenible. Este hecho se aprecia al observar las diferencias de afluencia al P.N. de Timanfaya (Lan-

zarote) entre el centro de interpretación de Mancha Blanca y el centro turístico de Montañas de Fuego, con un predominio absoluto a este último, así por ejemplo, en el año 2006 la diferencia fue de más de 893 mil visitantes (Simancas-Cruz, 2008). Estos datos están indicando que un porcentaje mayoritario de turistas de Timanfaya prefieren los servicios que oferta el centro turístico de Montañas de Fuego dependiente del Cabildo Insular, que

los de concienciación del centro de interpretación de mancha Blanca.

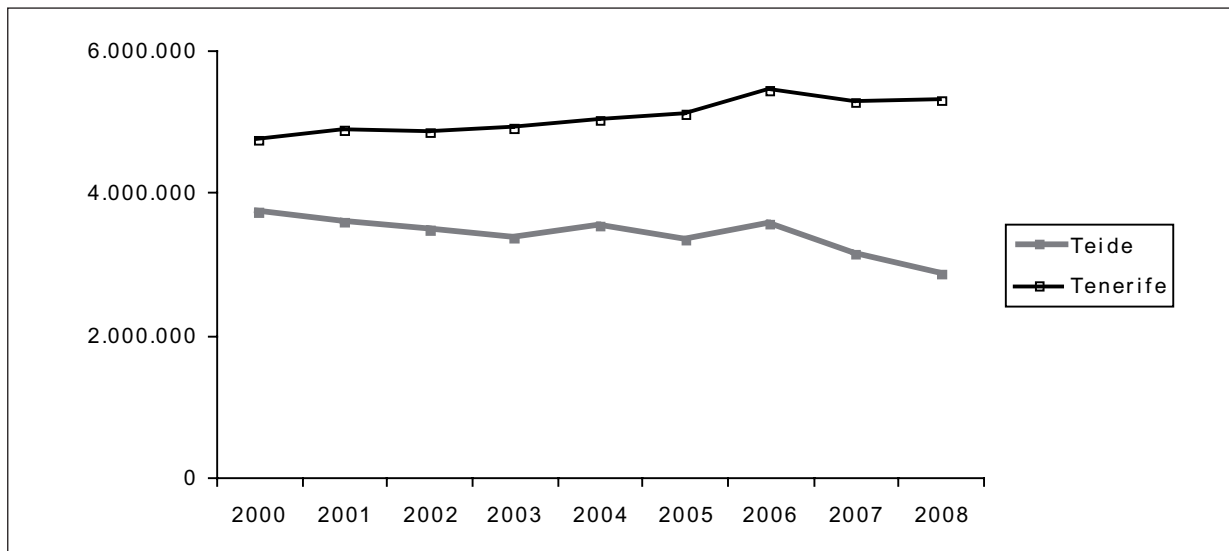
III.2 El modelo de turismo tinerfeño

Tenerife inicia su despegue turístico por la década de los 50-60 del pasado siglo. El desarrollo del transporte aéreo, así como otro tipo de infraestructuras, los extraordinarios recursos naturales y el bienestar económico de la sociedad europea tras la segunda guerra mundial (Rodríguez-Barroso, 2007), constituyen las pautas que definen el escenario de la oferta y la demanda turística de la isla.

Al observar la evolución de los turistas y visitantes que llegan a Tenerife y al PNCT

durante el periodo 2000-2008 (ver figura 3), se pueden establecer dos tendencias concretas. En primer lugar, durante los años de 2000 a 2003 existe una total correlación entre el lento incremento de los turistas que arriban a la isla y el descenso paulatino de la afluencia al parque nacional. En segundo lugar, que en el periodo 2005-2008, la correlación no es tan elevada, sin embargo si que se observa que el incremento de turistas en Tenerife en el año 2004 y 2006 es correspondido con un aumento de los visitantes al Teide y que el descenso de llegada de turistas a la isla en 2007 se traduce en una reducción de la afluencia al parque nacional. Ahora bien, en los años 2005 y 2008 no existe relación alguna, ya que se incrementan los turistas que llegan a Tenerife y disminuyen los que entran en el PNCT.

Figura 3
Evolución del número de turistas y visitantes a Tenerife y al Parque Nacional de Las Cañadas del Teide. Periodo 2000-2008



Fuente: Ministerio de Medio Ambiente y Medio Marino y Medio Rural. Red de Parques Nacionales. ISTAC. Elaboración propia.

Por tanto, según los datos expuestos, para el periodo analizado de nueve años (ver figura 3) sí que parece existir una correlación entre las fluctuaciones de los turistas que llegan a la isla de Tenerife y los que lo hacen al parque nacional de Las Cañadas del Teide. Esto significa que el perfil del visitante del parque guarda una estrecha relación con el que llega a Tenerife. Aún así, los datos de 2008, aunque precipitados, pueden estar dando ideas de cómo se podría producir el cambio en la evolución del visitante al PNCT, que empezaría a diferenciarse del de Tenerife. Sin embargo, también es cierto, que habría que observar cómo ha sido en 2009.

III.3. El turismo en el Parque Nacional de Las Cañadas del Teide

Tal y como se ha mencionado con anterioridad el PNCT es el que recibe mayor afluencia de turistas del estado. Sin embargo también es cierto que ha experimentado un ligero descenso tanto porcentual como en números absolutos. Evidentemente los más de 2,8 millones de visitantes en 2008 suponen, todavía, cifras bastante elevadas que mucho distan del concepto de turista sostenible.

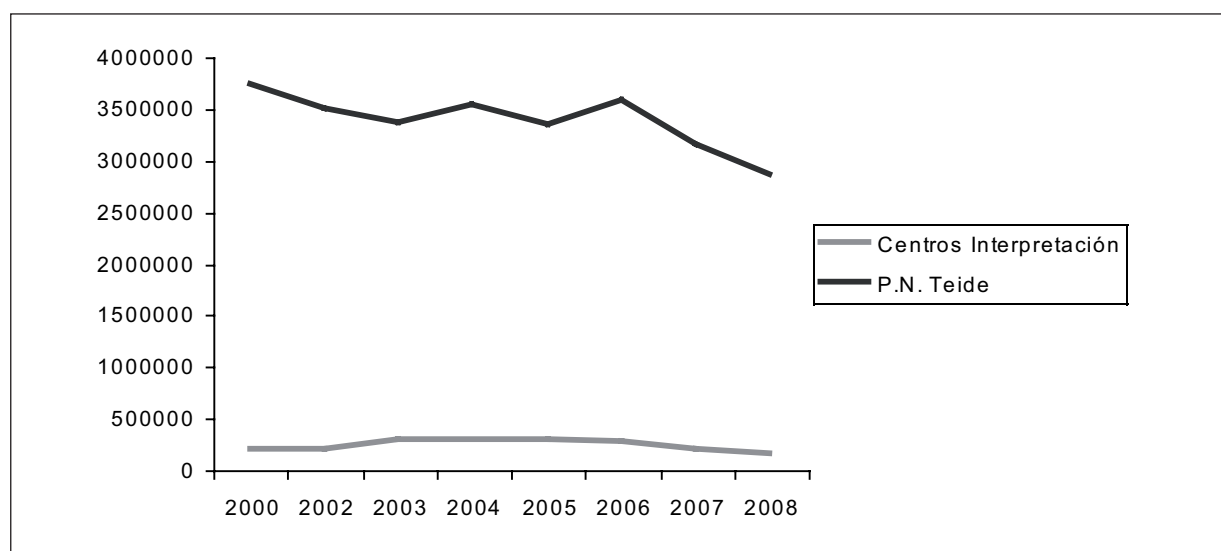
Teniendo en cuenta los datos aportados en la memoria anual del parque nacional se puede realizar una aproximación al perfil más característico del visitante del Teide. Se trataría de una mujer (53%) de entre 26-35 años (34%) de origen extranjero, que accede en vehículo de alquiler por La Orotava en el mes de agosto entre las 11 y 14 horas y que tras una hora y media regresa-

ría a su lugar de origen por la misma carretera que ascendió. Su trayecto discurrirá haciendo paradas en torno a la carretera nacional que atraviesa el parque, donde se concentra la mayor parte de las infraestructuras de uso público, y los lugares preferidos para su visita serían los Roques de García, El Telesférico, La Rambleta y sólo si decide realizar su ascensión, la pista de Montaña Blanca.

Es evidente que estos datos, referidos a 2008, no parecen mostrar indicios de un visitante que interactúa con el espacio natural que visita, sino más bien un turista de paso. En este sentido, si consideramos los centros de interpretación como lugares donde los visitantes muestran un verdadero interés por profundizar en el conocimiento de los valores científicos y culturales de los ENP's, se pueden obtener algunas consideraciones sobre el comportamiento de la afluencia a estos espacios y un argumento para constatar o no el perfil del visitante. Por tanto, si observamos cómo ha evolucionado el número de turistas que visitan los diferentes centros de interpretación de PNCT y el volumen total de afluencia al mismo (ver figura 4), donde en el periodo analizado (2000-2009) alcanza valores máximos de 8,8% en 2003 y mínimos de 5% en 2000, podemos constatar que el visitante del parque nacional es un turista de paso.

Ahora bien, este perfil esconde aspectos interesantes si observamos las visitas desglosadas que reciben los centros de interpretación. A pesar de indicar que los principales atractivos del Teide están relacionados con los de la geología y geomorfología

Figura 4
Evolución del número visitantes a los centros de interpretación y al Parque Nacional de Las Cañadas del Teide. Periodo 2000-2008



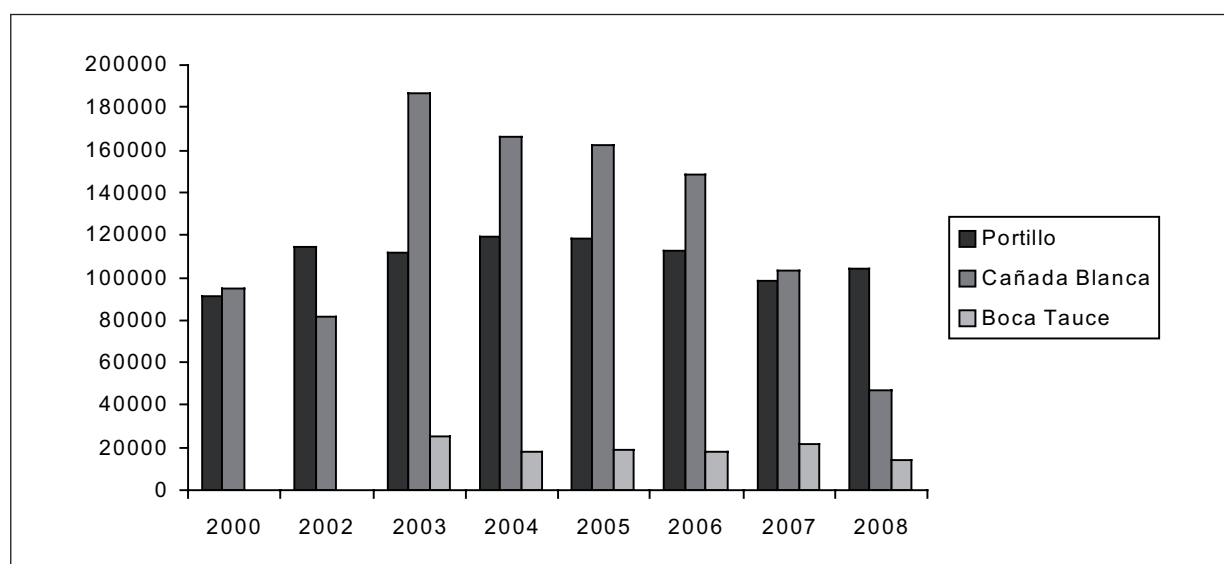
Fuentes: Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Medio Marino. Parque nacional del Teide. Elaboración propia.

volcánica y la botánica, el figura 5 pone de manifiesto una mayor afluencia general al centro de interpretación cultural de Cañada Blanca que al del Portillo (centrados en los valores naturales del parque), el descenso repentino de 2008 en el primero está en relación con que permaneció cerrado desde finales de septiembre.

Sin lugar a dudas uno de los principales atractivos del PNCT es la ascensión al Pico cuya visita está controlada mediante los permisos que tramita el propio parque. Si observamos la evolución desde 2000 a 2008, apreciamos en líneas generales un incremento significativo hasta el año 2005, pasando de 21871 en 2000 a 431198 visitantes al Pico en 2004, luego se produce un

llamativo descenso en el año 2005, que coincide con la disminución general de afluencia al PNCT, y en 2006 relacionado con que el sendero permaneció desde enero a mayo. A partir de este año, las visitas al Pico del Teide se disparan, pasando en dos años de 30436 a 48430 en 2008. Estos visitantes son en un porcentaje muy elevado españoles (p.e. en 2008 el 56,67% eran nacionales) y eligen para subir el mes de agosto. Cabría esperar que los turistas que llegan al Pitón del Teide tienen entre sus principales motivaciones el observar el cráter de un volcán activo, que en si mismo constituye un geositio o lugar de interés geomorfológico, por sus valores científicos y culturales, sin embargo esto no siempre es así, siendo una de sus motivaciones priori-

Figura 5
Evolución del número visitantes a los centros del Parque Nacional de Las Cañadas del Teide. Periodo 2000-2008



Fuente: Parque Nacional del Teide. No hay datos para el año 2001 y Boca Tauce comienza a tener registro a partir de 2003. Elaboración propia.

tarias subir hasta el lugar de mayor altitud de España. Estas elevadas cifras de afluencia para un espacio tan vulnerable como es el cono terminal del Teide, tampoco son indicativas de un turismo responsable, a pesar de que está controlada su visita.

IV. DISCUSIÓN SOBRE LOS RETOS FUTUROS DEL TURISMO EN EL PARQUE NACIONAL DE LAS CAÑADAS DEL TEIDE

El Parque Nacional del Teide constituye un referente en lo que se refiere al turismo en ENP's, más por la elevada afluencia que soporta que por el perfil del turista que lo visita. A los atractivos incuestionables de

este parque nacional se le suman otros añadidos que tienen que ver con la singularidad y espectacularidad de su geología-geomorfología y de su paisaje, motivos por los cuales fue declarado en 2007 como bien natural patrimonio de la humanidad por la Unesco. Todos estos aspectos lo revalorizan aún más y siguen contribuyendo a que sea el espacio natural más visitado de Tenerife, de Canarias y de España.

Esta elevada afluencia contribuye al desarrollo económico de Tenerife, pero al mismo tiempo es una amenaza al paisaje de esta montaña volcánica subtropical oceánica e insular. En este sentido, desde las autoridades y gestores competentes, se debe hacer frente a unos retos de futuro relacio-

nados con una disminución de la afluencia, con una descongestión de visitas de determinados atractivos en beneficio de otros menos frecuentados o con la oferta de actividades nuevas que en otras geografías volcánicas están funcionando y que tienen que ver con el turismo vinculados a los geomorfositos (Serrano-Cañadas, 2002; Zourus, 2005). Para ello debe plantearse necesariamente un cambio en la oferta orientándola a un perfil de turista más involucrado con el espacio que visita. Quizás este hecho se esté consiguiendo con el descenso general de afluencia turística al PNCT y con la diversificación de las actividades que propone el parque, pero no con el incremento de las visitas a los centros de interpretación que descienden al mismo ritmo que los visitantes al parque.

V. CONCLUSIONES

Los ENP constituyen uno de los principales recursos-atractivos turísticos en los destinos contemporáneos. En este sentido, dentro del Estado, los parques nacionales constituyen los espacios de estas características más visitados, recibiendo más de once millones de turistas, de los cuales más del 50% corresponde a los cuatro parques nacionales canarios.

El Parque Nacional de las Cañadas del Teide es el más visitado de España, sus incuestionables atractivos volcánicos (geológicos y geomorfológicos) botánico-faunísticos y culturales, junto con la propia oferta de sol y playa de la isla de Tenerife,

contribuyen a ese abultado volumen de afluencia de visitantes.

A pesar del importante número de turistas que visitan el PNCT, es el único de Canarias que ha registrado, en líneas generales, un descenso paulatino pasando de acoger al 57,4% en el año 2000 al 50% en el 2008.

Esta disminución de turistas está relacionada con dos importantes factores. El primero con el descenso paulatino de los visitantes a la isla de Tenerife. El segundo, con una diversificación de la oferta turística (más sostenible y alternativa) de las otras islas con parques nacionales, sobre todo La Palma y La Gomera y, en menor medida Lanzarote.

Con todo ello, el perfil del visitante del PNCT dista mucho de un turista responsable, respetuoso e integrado con el paisaje del parque nacional, más bien es todavía un turista de paso que apenas disfruta del mundo volcánico por sus valores intrínsecos. Es curioso como un porcentaje mínimo de turistas visiten los centros de interpretación (valores máximos del 8%), que es donde verdaderamente se intenta concienciar al los visitantes de los valores y potencialidades del paisaje de la alta montaña volcánica tinerfeña.

En definitiva, aunque se está experimentando un descenso del número de visitas al parque nacional, aún queda mucho para que se observen verdaderos cambios en la manera que los turistas del PNCT lo entienden y lo disfrutan.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ-ALONSO, A. (2004): *EL ciclo de vida de los destinos turísticos litorales* (Álvarez-Alonso, A., Hernández, J. y Simancas, M., dir. coord.), Adeje. En: Ayto. Adeje y Instituto Pascual Madoz del Territorio, urbanismo y medio ambiente-Universidad Carlos III, pp. 123-155.
- ARECHA VALETA, M. y OROMÍ, P. (2004): *Fauna invertebrada*, (AAVV). Madrid. En: Esfangos-MMA, pp. 143-170.
- ARNAY DE LA ROSA, M. (2004): *Arqueología* (AAVV). Madrid. En: Esfangos-MMA, pp. 199-212.
- BLANCO PORTILLO, R. (2006): *El turismo de naturaleza en España y su plan de impulso*. En: Estudios Turísticos, n.º 169-170, pp. 7-38.
- CRESPO DE NOGUEIRA Y CREER, E. (2006): *La red de parques nacionales en el proyecto turístico español. Reflexiones sobre su encrucijada*. En: Estudios Turísticos, n.º 169-170, pp. 51-75.
- GARCÍA MÁRQUEZ, F. (2007): *La nueva generación de directrices territoriales y turísticas y la sostenibilidad: la experiencia canaria*. En: Estudios Turísticos, n.º 172-173, pp. 89-95.
- MACHADO, A. (2004): *Fauna vertebrada* (AAVV). Madrid. En: Esfangos-MMA, pp. 171-198.
- MARTÍNEZ DE PISÓN, E. (1984): *El viaje a la naturaleza y la educación en España*. En: Estudios Turísticos, n.º 83, pp. 55-68.
- MARTÍNEZ DE PISÓN, E., AROZENA, M., BELTRÁN, E. y ROMERO, C. (2008): *El paisaje como criterio de valoración territorial. El Parque Nacional del Teide, (Tenerife, Islas Canarias)*. En: Turismo, n.º 0, pp. 155-178.
- MARTÍNEZ DE PISÓN, E., AROZENA, M., BELTRÁN, E. y ROMERO, C. (2009): *Los paisajes del Parque Nacional del Teide*, Madrid: Ed. Organismo Autónomos Parques Nacionales.
- MORALES MATOS, G., HART, M. y CHIRIVELLA, M. (1999): *Promoción e imagen del turismo en Canarias*. En: *Boletín de la AGE*, n.º 28, pp.7-21.
- RODRÍGUEZ BARROSO, C. (2007): *El ocio y el entretenimiento: fuentes de valor, competitividad y enriquecimiento del destino turístico. El caso de Tenerife*. En: Estudios Turísticos, n.º 174, pp. 101-119.
- SIGURDSSON, H., LOPES-GAUTIER, R. (2000): *Volcanoes and tourism* (Sigurdsson, H., ed). San Diego. En: Academic Press, pp. 1283-1299.
- SIMANCAS CRUZ, M. (2004): *Las áreas protegidas como recurso turístico* (Álvarez-Alonso, A., Hernández, J. y Simancas, M., dir. coord.), Adeje. En: Ayto. Adeje y Instituto Pascual Madoz del Territorio, urbanismo y medio ambiente-Universidad Carlos III, pp. 217-264.
- SERRANO-CAÑADAS, E. (2002): *Hielo, montañas, mar y fauna: El turismo en las islas Shetland del Sur (Antártida marítima)*. En: *Revue de Géographie Alpine*, n.º 21, pp. 9-23.
- SIMANCAS CRUZ, M. (2006): *Las áreas protegidas de Canarias. Cincuenta años de protección ambiental del territorio en espacios naturales*, Las Palmas: Ed. Idea.
- SIMANCAS CRUZ, M. (2008): *El sistema de cobro de una tasa pública por la prestación de servicios turísticos en las áreas protegidas de Canarias*. En: Cuadernos de Turismo, n.º 21, pp. 201-237.
- VACAS GUERRERO, T. (2001): *Los espacios naturales protegidos como recurso turístico. Metodología para el estudio del Parque Nacional de Sierra Nevada*. En: Estudios Turísticos, n.º 147, pp. 57-84.
- WILDPRET DE LA TORRE, W. y MARTÍN-OSORIO, V. (2004): *Flora vascular y vegetación*, (AAVV). Madrid. En: Esfangos-MMA, pp. 97-142.
- ZOUROS, N. (2005): *Assessment, protection, and promotion of geomorphological and geological sites in the Aegean area, Greece*. En: *Géomorphologie: relief, processus, environnement*, n.º 3, pp. 227-234.